

LIAMES 10 - pp. 49-66, Primavera 2010

Nicholas Evans

(Australian National University)

nicholas.evans@anu.edu.au

Lucía Golluscio

*(Universidad de Buenos Aires/ Consejo Nacional
de Investigaciones Científicas y Técnicas)*

lugolluscio@gmail.com

Fresia Mellico

(Proyectos UBACyT F172 (2004-2007)

y UBACyT F025 (2008-2010),

Universidad de Buenos Aires)

fresiameliko@hotmail.com

La construcción diádica en mapudungun y sus implicancias tipológicas

ABSTRACT: Dyad constructions provide a way of referring to pairs or groups of people based on shared social relationships, e.g. ‘(pair of) brothers / neighbours’, ‘father and son’. They may be formed by morphological derivation, or may be unanalyseable lexical roots. Until recently the phenomenon has escaped typological systematization, and the available information has a highly skewed distribution of the phenomenon worldwide, with the majority of reported occurrences in the Western Pacific, with only sporadic instances in Africa, Western Eurasia or the Americas.

This article reveals the existence of a robust and productive dyadic construction in Mapudungun (Mapuche, also known as Araucanian), spoken in the south of Chile and Argentina. It examines various typological features of the Mapuche dyadic construction in the light of new primary data, which either deviate from what has been documented so far for dyadic constructions in other languages, or exhibit interesting semantic effects which have not yet been reported: the possibility of forming reciprocalized causative denominal verbs from dyads, the ambiguous interaction of numerals with dyad expressions, and the possibility of deriving, from a nominal root denoting an exchanged gift object or shared experience, a dyad term for the pair of people bonded by this interchange.

Mapudungun, then, extends the typology of dyadic constructions and their semantic and syntactic behaviour. Moreover, the fact that such a deeply-entrenched and productive construction could escape previous typological integration even for such a relatively well-described language as Mapudungun suggests that the phenomenon may turn out to be more widespread than has hitherto been suspected.

KEY WORDS: South American languages; Mapudungun, Mapuche; typology; dyadic constructions; reciprocal constructions

RESUMEN: Las construcciones diádicas denotan pares o grupos unidos por relaciones sociales del tipo '(par de) hermanos/vecinos', 'padre e hijo'. Pueden estar formadas por derivación morfológica, ser raíces léxicas inanalizables o sintagmas. Hasta hace poco tiempo este fenómeno había escapado a una sistematización tipológica y la información disponible sugiere una distribución geográfica altamente sesgada, con la mayoría de ocurrencias en el Pacífico Occidental e instancias esporádicas en África, Eurasia occidental o América. El artículo revela la existencia de una construcción diádica robusta y productiva en mapudungun (mapuche o araucano), lengua hablada en el sur de Chile y Argentina. Examina algunos rasgos tipológicos de la construcción diádica mapuche sobre la base de nuevos datos primarios que, o bien se desvían de lo documentado hasta ahora o exhiben efectos semánticos interesantes aún no registrados: la posibilidad de formar verbos denominales causativos recíprocos y construcciones posesivas a partir de las diadas, la interacción ambigua de los numerales con expresiones diádicas y la posibilidad de derivar, desde una raíz nominal que denota un objeto, regalo o experiencia intercambiados, un término diádico para el par de personas ligadas por ese intercambio.

En suma, el mapudungun extiende de manera novedosa la tipología de las construcciones diádicas y su comportamiento semántico y sintáctico. Más aún, el hecho de que una construcción tan desarrollada haya podido escapar a integraciones tipológicas anteriores aun en el caso de lenguas bien descriptas como ésta sugiere una extensión de este fenómeno mucho más amplia que lo sospechado.

PALABRAS CLAVES: América del Sur; Lenguas indígenas; Mapudungun, mapuche o araucano; Tipología; Construcciones diádicas; Construcciones recíprocas.

1. CONSTRUCCIONES DIÁDICAS: DEFINICIÓN INICIAL Y EJEMPLIFICACIÓN¹

Las construcciones diádicas proveen un modo de referirse a pares o grupo de personas vinculados por relaciones sociales, del tipo 'par/grupo de hermanos', 'madre e hijo(s)', 'par maestro/alumno'². Luego de esta introducción, en la primera parte del artículo (§2) desarrollamos aspectos tipológicos relacionados con el tema³. En la segunda parte, examinamos las construcciones diádicas en mapudungun (mapuche o araucano), lengua

¹ Una primera versión de este artículo fue leída en el VII Coloquio Bilingual de la Association for Linguistic Typology, París, 25-28 septiembre 2007. Agradecemos sus comentarios a los colegas que participaron del Coloquio, así como a los compañeros del Australian Research Council (Proyecto: Language and Social Cognition: The Design Resources of Grammatical Diversity [DP0878126]), por su apoyo.

² Véanse en Evans (2003a) las fuentes de todos los datos o terminología sin referencias en este artículo.

³ Para los fines de la transcripción, en la parte tipológica reproducimos las convenciones utilizadas por los autores citados. Para el mapudungun, usamos en líneas generales el Alfabeto Mapuche Unificado desarrollado en Chile por Robert Croese, Adalberto Salas y Gastón Sepúlveda (1978) que adoptó la Sociedad de Lingüística Chilena (1988), excepto para el símbolo de la vocal central alta no abocinada, en el que seguimos la tradición iniciada por Jorge Suárez (1959) y seguida por Perla Golbert (1975) al este de los Andes (véase símbolo *i* a continuación). La mayoría de los símbolos ortográficos tienen aproximadamente sus valores esperados, con las siguientes excepciones: *i* vocal posterior alta (en posición tónica) o media central (en posición átona) no abocinada, *ɬ* oclusiva dental o interdental sorda, *tr* africada alveopalatal retrofleja sorda, *ch* africada palatal sorda, *d* fricativa interdental sorda, *ɲ* nasal palatal sonora, *ng* nasal velar sonora, *l* lateral dental o interdental sonora, *l* lateral alveolar sonora, *ll* lateral palatal sonora y *q* glide posterior sin redondear. La representación es, entonces, ortográfica, pero incluye límites de morfemas y algunos sonidos que se pierden morfofonémicamente.

Las abreviaturas utilizadas para las glosas son las siguientes: ASOC 'asociativo', CAUS 'causativo', CGF 'clasificador grupal familiar'; COL 'colectivo'; DET 'determinante' (*ta*); DIAD 'marcador diádico'; DU 'dual'; ES 'esivo'; FAC 'factitivo'; IND 'indicativo'; INS 'instrumental'; NMLZ 'nominalizador'; N.FIN 'forma no finita'; PL 'plural'; POS 'posesivo'; PPOS 'posposición'; PROG 'progresivo'; REC 'recíproco'; RR 'reflexivo-recíproco'; SG 'singular'; SUST 'sustantivo'; VBLZ 'verbalizador'; 1 'primera persona'; 2 'segunda persona'; 3 'tercera persona'; (3) 'tercera persona, no marcada. S, A y O se usan en el sentido de Dixon (1979). P es usado como inicial de 'pariente' en § 1 y § 3.4.

polisintética y aglutinante que se habla en el sur de Chile y la Argentina con distintos grados de vitalidad (§3).

Las construcciones diádicas pueden: (a) estar formadas por derivación morfológica, como ocurre con *ngamathu-ngarrba* ‘madre e hijo’ < *ngamathu* ‘madre’ en kayardild (lengua australiana); (b) ser raíces léxicas inanalizables, como *lum* ‘padre e hijo’ en mianmin (lengua de Papúa) (Smith y Weston 1974) o (c) ser sintagmas, con una palabra especial que induzca una lectura diádica, como en la construcción pileni (lengua austronésica) *thau tungane* ‘hermano y hermana’ (*thau* ‘díada’, *tungane* ‘hermano/a del sexo opuesto’), que puede cuantificarse además con el marcador plural *nghi* para obtener *nghi thau tungane* ‘hermanos y hermanas’ (Næss comunicación personal).

Si bien las construcciones diádicas remiten más comúnmente a pares, como en los casos anteriores, pueden referirse también a grupos más grandes (véase *lum-wal* ‘padre e hijos’ en mianmin).

Aunque las lenguas mencionadas más arriba tengan formas propias para las construcciones diádicas, lo más común es que éstas se superpongan formalmente con otras categorías, por lo general recíprocos y construcciones posesivas o de propiedad, o marcadores de “par”. Las construcciones diádicas que se han considerado hasta ahora en la literatura tipológica general presentan una distribución notablemente restringida, concentrándose en las familias lingüísticas del Pacífico Occidental, con sólo algunos casos dispersos en otros lugares. Sin embargo, en investigaciones recientes se ha descubierto la existencia de un conjunto rico y productivo de términos diádicos en mapudungun (mapuche), caso que analizamos en detalle en este artículo.

Típicamente, las lenguas con construcciones diádicas pueden formar ambos elementos desde términos simétricos (conversos) como en inglés ‘*cousin*’ o en español ‘primo/a’ (X es primo/a de Y ↔ Y es primo/a de X) y desde términos asimétricos (no conversos) como en español ‘madre’ o en inglés ‘*mother*’ (X es la madre de Y ↔ Y es la madre de X), usando la misma pauta de construcción. En kayardild, el par *ngamathu-ngarrba* que mencionamos más arriba sigue una pauta asimétrica; mientras que *kularrin-ngarrba* ‘par hermano y hermana’ deriva de la forma simétrica *kularrin-da* ‘hermano/a de sexo opuesto’. Aunque translingüísticamente hay alguna preferencia por el empleo del término más “jerárquico”, como sucede con *ngamathu-ngarrb*, éste no es siempre el caso.

Aun cuando los términos de parentesco y otros términos que marcan relaciones sociales son comúnmente sustantivos, en algunas lenguas estas relaciones se expresan con verbos, de modo tal que algunas construcciones diádicas son verbos en lugar de sustantivos (véase en |gui⁴ (khoisano) ≠ *goa?okuaha* ‘ser primos cruzados’; ‘par de primos cruzados’⁵, basado en el verbo de parentesco simétrico ≠ *goa?o* ‘tener un primo cruzado’ y *koãkuaha* ‘ser padre/madre e hijo’, basado en el verbo *koã* ‘tener un hijo’ (Ono en curso). Más allá de que sean sustantivos o verbos, lo más común es que las expresiones diádicas se usen en forma predicativa, como en la DÍADA ‘ellas dos hermanas’ para decir ‘ellas dos son hermanas’. En muchas lenguas los términos diádicos pueden recibir la afijación pronominal correspondiente – véase *guni-yau-go* [2DU-hijo de mujer-DIAD] ‘ustedes dos, madre e hijo’ o *bani-bei-go* [3DU-hijo de hombre-DIAD] ‘ellos dos, padre e

⁴ El símbolo ‘|’ representa un click dental.

⁵ Primo/a cruzado/a: hijo/a de la hermana del padre o del hermano de la madre.

hijo' en bininj gun-wok (Evans 2003a). En los casos en que sea obligatorio, algunas gramáticas tratan tales términos diádicos como pronombres basados en el parentesco más que como sustantivos que reciben afijos con información pronominal, como en el análisis que hace Whitehead (2004:229) de las expresiones *menyas* (angan, lengua de Papúa) *yä-mät-qiye* 'nosotros dos((que) somos) padre e hijo' y *qe-mät-aŋgi* 'ustedes dos ((que) son) padre e hijo', que ilustran la circumfijación pronominal alrededor de la raíz de la díada *mät* 'padre e hijo'. Aunque quizás el sistema *menya* podría ser analizado como un sistema de pronombres sensibles a la díada o como sustantivos diádicos con circumfijación pronominal, una vez que el material que denota la "díada" se reduce lo suficiente y/o se separa formalmente de las raíces de parentesco con significado, o los términos pronominales forman una clase distinta de las díadas nominales, entonces sólo el primer análisis es admisible: éste es el caso del adnjamathanha (lengua australiana; Hercus & White 1973, Schebeck 1973) en la que los términos pronominales como *ŋatlaka* 'nosotros dos (mujer e hijo)' pertenecen a clases de palabras distintas de las de los términos diádicos nominales como *ŋamināka* 'madre (o hermano de la madre) e hijo'.

Si bien el uso simétrico alinea las expresiones diádicas con los recíprocos, los usos asimétricos están mucho más extendidos con las expresiones diádicas que con los recíprocos canónicos, que están generalmente limitados en su capacidad para ser usados en situaciones asimétricas como 'los platos estaban apilados uno arriba del otro'. Las descripciones de las que aquí se consideran construcciones diádicas frecuentemente mencionan el uso aparentemente anómalo de los recíprocos con términos de parentesco asimétricos. Así sucede en muchas lenguas del mundo al construir el término diádico para 'par de hermanos' sobre la base del término para 'hermano mayor'. Dentro de la tradición descriptiva desarrollada por los especialistas en las lenguas de Oceanía, los intentos de abarcar las situaciones simétricas y asimétricas han favorecido un análisis monosémico que considera a ambas bajo el rótulo 'pluralidad de relaciones' (Lichtenberk 2000) en lugar de 'reciprocidad', el cual subsume ambos usos diádicos. Tal es el caso de la construcción *vei-taci-ni* 'par de hermanos del mismo sexo' (< *taci* 'hermano/a más joven') y de otros usos verbales en fiji, como *vei-*'oti 'estar involucrado en una actividad de (cortar el pelo)', sin especificar quién está cortando y a quién se le corta (el pelo).

Sin embargo, hay algunas lenguas, como el adyge (del noroeste del Cáucaso), que restringen los términos diádicos a sustantivos que expresan relaciones simétricas, tales como 'hermano' o 'coetáneo de la misma generación'. En tales lenguas las díadas se clasifican como "recíprocos referencializados", es decir, recíprocos usados para referir al grupo formado de la unión de sus argumentos. Hay también lenguas, como el bininj gun-wok, que usan diferentes formas según la relación básica sea simétrica o asimétrica. Así, *bei-go* 'par padre-hijo' (< *bei* 'hijo (de hombre)') manifiesta el uso diádico de *-go* con términos asimétricos, mientras que *gakkak-migen* 'par madre de la madre/hijo de la hija' muestra el uso del sufijo específico *-migen* con el término simétrico *gakkak* 'pariente uterino de segunda generación; madre de la madre; hijo/a de la hija (de una mujer)'. Estos datos requieren una clasificación triple de las construcciones diádicas en simétricas, asimétricas e irrestrictas, que se pueden definir en los siguientes términos:

Díada simétrica: 'dos (personas) tales que **cada uno** llama al otro P' (donde P es una variable que representa 'pariente').

Díada asimétrica: 'dos (personas) tales que **una sola** llama a la otra P'.

Díada irrestricta: 'dos (personas) tales que **como mínimo** una llama a la otra P'.

La díada irrestricta es la más general, y puede ser usada en cualquiera de las otras dos situaciones. Si no se aclara lo contrario, todos los ejemplos mencionados a continuación serán de díadas irrestrictas. McGregor (1996) considera tipos más complejos en gooniyandi, incluyendo términos que estipulan las relaciones de los dos referentes dentro de la díada con respecto al hablante o al oyente, como se advierte en el par ‘marido/mujer, tal que el hombre es el hermano del hablante y la mujer es la cuñada’, y los ‘términos de parentesco poliádicos ternarios multicéntricos’ como ‘grupo de suegras y suegros de distintos orígenes genealógicos’.

Reuniendo los ejemplos recién considerados, podemos ver que los términos diádicos han sido atestiguados de manera translingüística dentro de tres clases de palabras. Más comúnmente son sustantivos, como en los ejemplos kayardild y mian arriba citados. Ocasionalmente son verbos, como se ejemplificó para el |gui. Finalmente, pueden ser pronombres, como en la mayoría de las lenguas de la familia anga (papuana) y en adnjamathanha, reflejando un cambio desde los términos diádicos nominales prefijados para categorías nominales hasta el reanálisis como término primariamente pronominal. En algunos casos, éstos quizá se puedan desarrollar para convertirse en pronombres sensibles a categorías basadas en el parentesco más abstractas, como la armonía generacional⁶, la patrilinearidad o la matrilinearidad (Evans 2003b).

2. TEMAS TIPOLOGICOS

2.1. Terminología

Es sólo en tiempos recientes que las construcciones diádicas han llegado a ser reconocidas como una categoría diferenciada, con su propio nombre. Este hecho quizá refleja la virtual ausencia de términos diádicos en las lenguas indoeuropeas y semíticas, con la excepción de términos islandeses como *fedgar* ‘padre e hijo’, *fedgin* ‘padre e hija’, *maðgin* ‘madre e hijo’, *maðgur* ‘madre e hija’.

Los primeros en dar un uso definido al término ‘diádico/a’ fueron Merlan y Heath (1982), quienes lo aplicaron a “una expresión del tipo ‘(par de) hermanos’ o ‘padre e hijo/a’, en la que la relación de parentesco se encuentra entre los dos referentes internos de la expresión de parentesco”; también introducen la expresión diádica plural para “el tipo ‘(tres o más) hermanos’ o ‘padre(s) e hijos’, en el cual existen al menos tres referentes designados, pero donde no hay complicaciones adicionales en la relación de parentesco especificada en el correspondiente término diádico” (1982:107). Para prever la existencia de díadas que no expresan relación de parentesco (como el par ‘maestro/alumno’), en realidad debería reemplazarse la construcción ‘de parentesco’ por ‘relacional’. Otras expresiones utilizadas para este mismo fenómeno incluyen las siguientes: ‘que portan propiedad de parentesco’, ‘duales de parentesco’, ‘plurales recíprocos’, ‘sustantivos

⁶ Este concepto refiere al contraste semántico entre las así llamadas relaciones “armónicas”, separadas por un número impar de generaciones (por ejemplo, hermanos, primos o abuelo y nieto), en oposición a las relaciones así llamadas “disarmónicas”, separadas por un número par de generaciones (por ejemplo, madre e hijo; tío y sobrino).

colectivos’, ‘cuantificadores de parentesco’ (Smith y Weston 1974), ‘pronombres grupales’ (Oates y Oates 1968), ‘géneros de grupo’ (Lloyd 1970) o ‘términos correlativos de parentesco’ (Daniel 2000). Esta enorme variación en la terminología llevó a un retraso en la comparación translingüística del fenómeno.

2.2. Categorías relacionadas, pero no idénticas

En muchas lenguas las construcciones diádicas se superponen, en cuanto a significado y forma, con otras categorías – recíprocos, duales, asociativos duales/plurales, clasificadores del grupo familiar, y co-compuestos aditivos. Para que puedan ser calificadas como díadas, deben haberse realizado pruebas que demuestren que son morfemas semántica o combinatoriamente distintivos a pesar de su relación etimológica. Así, en mangarayi (lengua australiana), donde el mismo afijo (-yi) indica tanto la acción de ‘contener’ como la relación diádica, los efectos sobre el número y la clase de la palabra son diferentes: *ɲugu-yi* [que contiene agua] es un adjetivo, que hereda el número de su núcleo, mientras que *baa-yi* [díada padre-hijo] es un sustantivo dual.

Ya hemos hecho mención de su relación con los *recíprocos*; sin embargo, a diferencia de ellos, las díadas por lo general refieren en lugar de predicar y se usan mucho más comúnmente en situaciones asimétricas.

Debido a que las díadas típicamente hacen alusión a pares, se superponen parcialmente con los *duales*. Sin embargo, mientras los duales de parentesco calculan la relación ‘fuera’ del par, las díadas calculan la relación dentro del mismo. En español el sintagma ‘dos primos’ es ambiguo – incluye el dual de ‘dos (de mis) primos’, que se puede traducir al kayardild con el dual *jambathu-yarrngka*, y la díada ‘dos primos (el uno del otro)’, que se puede traducir con la díada *jambathu-ngarrba*.

Vale la pena ilustrar esto con la siguiente cita de *Don Quijote de la Mancha* (véase referencia completa en Cervantes Saavedra 1947 [1606]). En ella, la relación ‘prima’ está calculada con respecto al hablante – esto es, fuera del par, mientras que la relación ‘hermana’ se calcula dentro del par.

- (1) *Yo voy aquí porque me burlé demasiado con dos primas mías y con dos hermanas que no eran mías; finalmente, tanto me burlé con todas, que resultó de la burla crecer la parentela tan intrincadamente, que no hay diablo que la declare* (*Don Quijote*, Parte Primera: Capítulo XXII)⁷

Los *duales o plurales asociativos* (Moravcsik 2003), tales como el japonés *tanaka-tachi*, derivan en expresiones que significan ‘X y asociados’, que en algunos contextos (como es el caso de ‘madre-ASOC.PL’) permiten lecturas como ‘madre y sus hijos’, si bien ésta es sólo una de las lecturas posibles. Otra diferencia con las díadas es que los duales o plurales asociativos se pueden basar en nombres propios, además de hacerlo en términos de parentesco. Otros puntos similares diferencian a las díadas de los ‘duales elípticos’ (pan y [vino]) o ciertos tipos de construcción en pares como el védico *mitr.váru.(u)*

⁷ p. 177 en la edición crítica de Francisco Rodríguez Marín (1947). Véase referencia completa en Cervantes Saavedra 1947 [1606].

‘Mitra y Varuna’, que, a diferencia de las díadas, no requieren que exista una relación determinada dentro del par. Si bien sería posible subsumir a las díadas bajo un rubro más amplio que incluya estos otros pares, de este modo se perdería la noción de que muchas lenguas tienen construcciones especializadas sólo para el significado diádico, lo que por ende requiere un término y una sistematización.

Los *clasificadores grupales familiares* (Bradley 2001) en algunas lenguas sino-tibetanas combinan los numerales con un clasificador grupal familiar (CGF) para obtener expresiones que significan ‘grupo de [cantidad de individuos] que incluye en forma sobresaliente a un pariente que es P para otro integrante del grupo’. Consideremos el ‘clasificador grupal familiar’ *akha ma³³za²¹*, que puede derivar de *a²¹ma³³* ‘madre’ más *za²¹* ‘hijo’ (si bien no todos los CGF son tan transparentes en la derivación). Combinado con ‘dos’ esto lleva al significado ‘madre e hijo’, es decir que con el cardinal ‘dos’, los CGF son idénticos a las díadas. Pero una vez que el grupo se hace más grande, se pueden permitir otras lecturas no diádicas: *sm²¹ ma³³za²¹* [tres CGF.incluyendo.madre] podría interpretarse como ‘madre y dos hijos’, pero también como ‘madre, padre y un hijo’: sólo la primera lectura se equipararía a una construcción verdaderamente diádica. Por ende, los clasificadores grupales familiares tienen un rango referencial idéntico a las expresiones diádicas cuando se combinan con el número ‘dos’, pero se superponen de manera sólo parcial cuando se combinan con números grandes.

Los *co-compuestos aditivos* (Wälchli 2005) reúnen dos expresiones que se refieren (entre ellas) a entidades estereotípicamente relacionadas (del tipo pan-vino, padre-hijo) que pueden incluir combinaciones diádicas. En algunas lenguas, determinadas secuencias de co-compuestos se especializan para expresar significados diádicos. El wik-mungkan (lengua australiana; Kilham 1974) forma díadas combinando la palabra *ma* ‘mano’ con un co-compuesto, p. ej. *ma’ kaath puk* [mano madre hijo] ‘madre e hijo’, mientras que el cantonés (Stephen Mathews c.p.) forma co-compuestos diádicos uniendo raíces recortadas de términos que indican relaciones sociales, las que luego se pueden combinar con un numeral; a diferencia de la mayoría de los sustantivos, no se requieren clasificadores. Algunos ejemplos son *loeng5 mou5-leoi2* [dos madre-hija] ‘madre e hija (como par)’, donde *mou5* es una versión apocopada de *mou5-can1* ‘madre’ o *lou5-mou2* ‘(vieja) mamá’; *saam1 hing1-dai6* [tres hermano.mayor-hermano.menor] ‘tres hermanos’, o, en una oración:

- (2) *loeng5* *si1-sang1* *ahi2dou6* *tou2leon6*
 dos maestro-alumno PROG discutir
 ‘Maestro y alumno están discutiendo...’

Las construcciones diádicas, si bien se superponen de una manera u otra con cada una de las construcciones anteriores, deberán ser consideradas diferentes de ellas, a pesar de que estas alternativas a veces ofrecen los equivalentes más cercanos para la traducción. Podemos resumir las diferencias diciendo que los recíprocos normalmente predicen en lugar de referir y que los duales (normales) son ‘duales de tipo’ (es decir que los elementos entre los cuales se establece relación dual son todos equivalentes), mientras que los duales asociativos, los co-compuestos y los clasificadores de grupos familiares son todos ‘duales grupales’, donde las entidades agrupadas no necesariamente habrán de ser equivalentes, sino que por casualidad se producen en forma conjunta en el mundo. Las díadas tienen la característica especial de que la existencia de uno de los miembros, al

menos en la relación designada (p. ej. padre), por lógica implica la existencia del otro (p. ej. hijo), y viceversa.

2.3. Díadas y número

En el plano translingüístico, generalmente se considera que el plural no está marcado con respecto al dual, pero esta relación con frecuencia se invierte en el caso de las díadas, donde las díadas plurales tienden a construirse a partir de las díadas duales, y no viceversa. Zeitoun (2002) discute el ejemplo del paiwanés (lengua austronésica, de Formosa), que primero se deriva de díadas duales por prefijación del sustantivo de base, y luego se deriva de díadas plurales por reduplicación, es *alak* ‘hijo’ > *maɣalak* ‘progenitor e hijo’ > *maɣalaalak* ‘progenitor e hijos’. Existen varias lenguas australianas que forman díadas duales por sufijación de un término de parentesco de base, y luego requieren afijación adicional para obtener las díadas plurales, como en dhuwal, *bäpa* ‘padre’, *bäpa*-*manyji* ‘par padre e hijo’, *bäpa*-*manyji-wurr* ‘padre(s) e hijos’.

En otras lenguas, las formas diádicas son igualmente compatibles con una lectura dual y/o plural: el *nêlêmwa* (lengua austronésica, de Nueva Caledonia; Brill 2002:368) deriva las díadas por la circumfijación de *â...-n* a un término de parentesco de base; luego se pueden combinar con pronombres duales o plurales, según la cantidad requerida: *hliibai â-vabuu-n* ‘ellos dos, abuelo y nieto’, *hlaabai â-vabuu-n* ‘ellos, abuelo y nietos’.

Una pregunta interesante es si, a través del ‘análisis de subconjuntos’, es posible usar términos diádicos para una referencia en singular, tomando un individuo en el marco de una relación diádica. Un ejemplo raro proveniente del mara, una lengua australiana (Merlan y Heath 1982:119), es la combinación de un sustantivo subjetivo diádico con un verbo que lleva un sujeto singular: así se usaría literalmente *n̄iri-miyangay wu-ŋini* ‘nosotros.dos-hermano.menor.esposa-DIAD-ella.fue’ para decir ‘la esposa de mi hermano menor fue’, literalmente ‘ella, dado que somos conuñadas, fue’. Tal como sucede con la mayoría de los rasgos que caracterizan a las construcciones diádicas, necesitamos una información mucho más detallada antes de poder establecer claramente sus posibilidades tipológicas.

2.4. Realizaciones formales y vínculos polisémicos

Es muy poco frecuente que las lenguas tengan un afijo diádico ‘exclusivo’, como el sufijo kayardild *-ngarrba*, o raíces léxicas ‘exclusivas’ referidas a los pares diádicos, como *lum* en mianmin ‘padre e hijo’, *hat* ‘madre e hijo’⁸. Más comúnmente, las formas cumplen función de marcador de díada y alguna otra función, pero con suficientes diferencias de distribución o semánticas como para justificar tratar las dos funciones como morfemas distintos.

Las díadas son con frecuencia extensiones funcionales de morfemas recíprocos, a menudo marcados por semántica o combinatorias no estándar, o material morfológico suplementario. La desviación menor de la función recíproca básica se encuentra en los

⁸ Las raíces diádicas exclusivas parecen darse sólo en lenguas de Papúa.

casos en que los términos de parentesco son verbos, como en los ejemplos |gui indicados anteriormente: aquí estamos viendo simplemente el uso habitual del recíproco, con expresiones que ‘por casualidad’ representan relaciones de parentesco, además de una tolerancia irregular del recíproco con relaciones de parentesco asimétricas. La lengua caribe tiriyo (de Surinam y Brasil) ilustra un afijo recíproco básicamente verbal cuya única ocurrencia con sustantivos se produce en construcciones diádicas; los términos diádicos ainu comparten el prefijo *u-* con los verbos recíprocos, pero además utilizan un sufijo de ‘tener’ (*-kor*) (véase *u-po-kor* [REC-hijo-tener] ‘ser padre e hijo’). Las lenguas atabascanas septentrionales utilizan afijos posesivos recíprocos especiales, como en koyukon (atabascano): *nee-t-to* ‘padre e hijo’, literalmente ‘padre el uno del otro’ (véase *nee-t-ghaale* ‘mutuas alforjas’).

Se pueden identificar dos extensiones adicionales de los sufijos de ‘tener’ (comitativo o de propiedad) y de los sufijos de ‘poseído’. Estas extensiones se unen a través de contextos donde el ‘super-conjunto’ – ofrecido por construcciones de inclusión como ‘ellos.dos_{i,j} con hijo_j’ por ‘ellos dos, incluyendo (un) hijo’ o ‘ellos.dos su.hijo’ por ‘ellos dos_{i,j}, incluyendo su_{i,k}/hijo_j’ – transfiere su semántica a la combinación de sustantivo más afijo, con la restricción concomitante en el poseedor del parentesco con el otro miembro del par, es decir, ‘ellos dos, (un padre)_i con su_i hijo_j’. En otras palabras, la gramaticalización de estos marcadores en díadas se produce cuando hay una restricción sobre el poseedor de manera tal que es necesario buscarlo dentro de la frase nominal, o, por decirlo de otro modo, dentro del par⁹. Esto se ilustra muy bien en el mwotlap (lengua austronésica de Vanuatu, François 2001), donde *yoge têtá-yô* [COL.DU DU.sexo.hermano-POS.3DU] significa ‘hermano de ellas dos (dos hermanas)’ o ‘hermanas de ellos dos (dos hermanos)’, buscándose el poseedor *afuera* del conjunto de hermanos mencionado, mientras que la inserción del morfema diádico *matag* en esta frase, dejando *yoge matag têtá-yô*, fuerza a buscar al poseedor *dentro* del grupo, lo que hace que la lectura diádica sea ‘par hermano-hermana’, es decir ‘hermanos opuestos el uno del otro’.

El diyari (australiana) es un ejemplo de lengua que ofrece un verdadero sufijo diádico, además de un instrumental (que incluye un uso como marcador de propiedad) para gramaticalizar una díada a través de una construcción dual asociativa. El sufijo diádico *-mara* sólo se halla en expresiones diádicas como *kaku-mara* [hermana mayor-DIAD] ‘par de hermanas’ o *nhuwa-mara* [cónyuge-DIAD] ‘par marido/mujer’, mientras que el sufijo ‘instrumental/ergativo’ permite lecturas posesivas, ya sea internas al grupo o externas al grupo, cuando se combina con un término de parentesco y un pronombre del super-conjunto. Así, *pula kaku-yali* [ellas.dos hermanas.mayores-INS] se interpreta con el significado de ‘par de hermanas’, mientras que *pula ngapiri-yali* [ellos.dos padre-INS] se interpreta con el significado ‘ellos dos, incluyendo su padre’ (es decir, ellos dos, su padre y otro/a, por ej. su madre). También se encuentran díadas formalmente idénticas a las construcciones de ‘tener’ (asociativas, comitativas, de propiedad) en udihe (tungúsico) y quechua.

El sufijo diádico *-(u)ks(e)* en finlandés, como en *velje-kse-t* [hermano-DIAD-PL] ‘hermanos (el uno del otro)’, *sisar-ukset-t* [hermana-DIAD-PL] ‘hermanas (la una de la otra)’, es idéntico a un sufijo denominativo ‘material para SUSTANTIVO’, como en *aida-kse-t* ‘objetos (p. ej. palos) para construir un cerco (*aita*)’; también se encuentran sufijos con un rango funcional similar en estonio y sami.

⁹ Mosel (1984:40) distingue este uso diádico del posesivo en la tercera persona del singular *-na* en tolai como ‘des-relacional’.

Otro tipo de extensión es a partir de un morfema que originalmente significa ‘par’ o ‘uno de un par’. Véase Evans (2003a) para mayor información sobre estas trayectorias semánticas en lenguas australianas.

2.5. Distribución geográfica

Las construcciones diádicas documentadas hasta el momento (Evans 2006) muestran una secuencia geográfica muy sesgada, concentrada en familias lingüísticas del Pacífico Occidental: australianas (>60 lenguas), austronésicas (> 15 lenguas, desde Taiwán hasta Nueva Caledonia), papuanas (> 10 lenguas), además de aquellas que se hablan en regiones del este y norte de Asia, incluyendo algunas lenguas turcas y urálicas y las aisladas ainu (Japón septentrional) y yukagir. Si se toman en cuenta los ‘clasificadores de grupo familiar’, también existen muchas lenguas sino-tibetanas del sudeste asiático con fenómenos diádicos.

En otros lugares se constatan construcciones diádicas esporádicamente: en el oeste de Norteamérica, se encuentran tales construcciones en koyukon y carrier dentro del atabascano y en pomo (hokano) y paiute austral (uto-azteca); en Sudamérica, en quechua y tiriyó (caribe); en el Cáucaso, en adyghe, y en el sur de África, en las lenguas |gui y kxoe en Khoisan.

Es demasiado pronto para definir si este sesgo geográfico es un fenómeno genuino de esta macro-área, o si simplemente surge de una interrelación de tradiciones descriptivas para las lenguas del Pacífico Occidental que alentó a los lingüistas del área a buscar construcciones diádicas. Sin embargo, dada la falta de una tipología sistemática hasta el momento, es probable que hayan quedado sin descubrir construcciones diádicas en muchas otras lenguas de la tierra además de las mencionados en la literatura tipológica general. Para ejemplificar el tipo de complejidad no descrita hasta ahora de manera sistemática, aun en una lengua relativamente bien documentada, pasaremos a considerar el estudio de un caso: el sistema de construcciones diádicas del mapudungun, lengua aislada hablada en el sur de Argentina y Chile (América del Sur).

3. LA CONSTRUCCIÓN DIÁDICA EN MAPUDUNGUN

3.1. Ejemplificación inicial

Los términos diádicos en *mapudungun* son claramente nominales. Se forman productivamente por derivación morfológica, agregando el sufijo *-wen* a sustantivos que denotan relaciones interpersonales, ya sean de parentesco consanguíneo o afinado (3.1.1) o relaciones sociales (3.1.2) establecidas a partir de una experiencia o un objeto compartidos –véase (14) a (18) – o estables de vecindad, amistad o dependencia, tales como las de ‘amigos’ o ‘patrón-peón’ (19) a (21).

3.1.1. Relaciones diádicas de parentesco

Las relaciones diádicas de parentesco exhiben la estructura formal desplegada en (3):

- (3) SUST _{término.relacional} *-wen*

Según el sistema de parentesco mapuche, se identifican los siguientes tipos de relación:

a. -Simétricas (conversas)

a.1. -Relación entre individuos de la misma generación (consanguínea y afinal)

- (4) *peñi* ‘hermano’ > *peñiwen* ‘par/grupo de hermanos’

- (5) *lamngen* ‘hermana (del hombre) y el hombre a su hermana y a la hija de su tío paterno (prima cruzada)’ > *lamngenwen* ‘hermanos o primos en la relación arriba descrita; par/grupo compuesto por un hombre y su hermana o prima cruzada’

- (6) *ngillañ* ‘cuñado: hermano de la esposa’; > *ngillañwen* ‘concuñados’ – en una situación en que las hermanas se intercambian como esposas (Faron 1977 [1964]).

En cuanto a las relaciones establecidas por matrimonio, es interesante notar la similitud entre el término de parentesco *ngillañ* ‘cuñado’ (6) y la raíz verbal *ngilla* ‘comprar, pedir’. El matrimonio es, por un lado, una institución básica de la estructura social mapuche en tanto organizadora del circuito de circulación de mujeres entre los grupos que donan y los que reciben mujeres (Faron 1977 [1964]). Por otro lado, está basado en estrictas relaciones de reciprocidad (Mauss 1991 [1924-25]; sobre reciprocidad andina, véase Alberti y Mayer 1974, entre otros). En ese marco, el *ngillañ* ‘cuñado’ es el que debe ceder a su hermana, como devolución de los regalos que hace el novio a la familia, en el contexto de relaciones de reciprocidad así reguladas. *Ngillañdungun* ‘pedido de mano’ [pedir-hablar-N.FIN] es el nombre que recibe el evento de habla y el tipo de discurso que se ejecuta en ese acto (Golluscio 1988).

a.2. -Relación entre individuos de segunda generación (Augusta 1905, Faron 1961).

- (7) *kuku* ‘abuela paterna; nieto/a de una mujer por línea masculina’ > *kukuwen* ‘una mujer y su(s) nieto/a(s) por línea masculina’

- (8) *chuchu* ‘abuela materna; nieto/a uterino’ > *chuchuwen* ‘una mujer y su(s) nieto/a(s) uterino(s)’

- (9) *laku* ‘abuelo paterno; nieto/a de un hombre por línea masculina’ > *lakuwen* ‘hombre con su(s) nieto/a(s) por línea masculina’

b. Asimétrico (no converso)

- (10) *fotim* ‘hijo varón de un hombre’ > *fotimwen* ‘hijo con padre’

- (11) *ñawe* ‘hija mujer de un hombre’ > *ñawewen* ‘hija con padre’
- (12) *koñi* ‘hijo/a de una mujer; retoño’ > *koñiwen* ‘hijo/a con madre’

3.1.2. Relaciones sociales diádicas

Además de los usos anteriores – típicos de los términos diádicos en todo el mundo – hemos documentado términos diádicos para referirse a personas (a) en una relación establecida por medio de una experiencia mutua o compartida, relación muchas veces marcada por un ritual y (b) relaciones interpersonales fundadas en lazos sociales de amistad, vecindad o dependencia –véase también Augusta (1905: 255 s.).

(a) Estas relaciones sociales, históricamente vinculadas con prácticas tradicionales de reciprocidad, están también marcadas lingüísticamente por el sufijo *-wen*. Los actos rituales en los que se contraen las relaciones diádicas mencionadas se llaman *lakutun*, *konchotun*, etc. Las construcciones diádicas de este grupo exhiben la siguiente estructura – véase (13).

- (13) SUST vínculo.ritual *-wen*

Se acompañan, además, de fórmulas de tratamiento que actualizan el nombre de la institución social referida, que coinciden con el que reciben los participantes de esa relación diádica concreta. Véase (14) a (18)¹⁰. Nótese en (17) que *-wen* es aplicado a *kompañ*, préstamo del español ‘compañero’.

- (14) *trafkiñ* ‘trueque’ > *trafkiñwen* ‘par de personas que han trocado animales u objetos’
- (15) *koncho* ‘término usado entre personas que se han regalado un animal u otro presente’ > *konchowen* ‘par de personas que se han regalado un animal u otro presente’
- (16) *misha* ‘término con que se saludan los que han comido juntos de un plato’ > *mishawen* ‘dos que han comido juntos de un plato’
- (17) *kompañ* ‘término con que se llaman aquellos que han viajado juntos o aquellos que han compartido una experiencia particular con duración en el tiempo’ > *kompañwen* ‘dos que han viajado juntos o compartido una tarea o experiencia particular’.
- (18) *laku* ‘el que da y el que recibe el nombre’ > *lakuwen* ‘tocayos’

Nótese en (9) que *laku* significa ‘abuelo paterno’ y ‘nieto/a paterno’. Por extensión, este término marca también una relación social estrecha, semejante a un tocayazgo en algunas sociedades occidentales, relación que puede implicar prácticas de reciprocidad a lo largo de la vida.

(b) Entre las construcciones diádicas que reflejan relaciones fundadas en lazos sociales de amistad, vecindad o dependencia laboral, hemos documentado las siguientes:

¹⁰ Véase Stasch (2002) sobre nombres diádicos en korowai.

- (19) *kona* ‘siervo’ > *kona-wen* ‘siervo con su jefe’
 (20) *karukatu* ‘vecino’ > *karukatu-wen* ‘vecinos’
 (21) *wen̄īy* ‘amigo’ > *wen̄īy-wen* ‘amigos’

Es interesante notar que Félix de Augusta en la segunda mitad del siglo XIX reconoció este tipo de relaciones y las listó exhaustivamente en su gramática, en el capítulo sobre sistema de parentesco y formas de tratamiento sociales. Asimismo, este autor documentó el uso de los términos bases a los que se sufixa *-wen* como términos de tratamiento entre los participantes de esa relación particular. Sin embargo, no proporcionó un nombre específico para la categoría morfológica nominal marcada por el sufijo *-wen* (Augusta 1905: 255ss.)

3.3. Morfosintaxis de las construcciones diádicas en mapudungun

3.3.1. Posesionabilidad

La mayoría de las lenguas con construcciones diádicas suelen no aceptar la construcción posesiva – como si la relación posesiva ya existiera dentro del grupo¹¹. Así, en kayardild **ngijinda kularrin-ngarrba* *[mi hermano/a.sexo.op-DIAD], **ngijinda ngamathu-ngarrba* *[mi madre-DIAD]

No obstante, en mapudungun es posible la construcción posesiva con términos diádicos, con el sentido especial ilustrado más abajo (es decir, par/grupo, en el cual uno (por lo menos) es pariente de X):

- (22) *ta=-ñi* *epu* *koñi-wen*
 DET=1SG.POS dos (f)hijo/a-DIAD
 ‘mi par madre/hijo – cuando un hombre compara ‘su’ esposa e hijo/a, en contraste con los que pertenecen a otro hombre’
- (23) *ta=ñi* *kure-wen* *che*
 DET=1SG.POS cónyuge-DIAD persona
 ‘mi hijo/a con su cónyuge’ (dicho por la madre del hijo/a)
- (24) *ta=ñi* *epu* *wen̄īy-wen* *domo*
 DET=1SG.POS dos amigo-DIAD mujer
 ‘mi par de amigas (mujeres)’ (dicho por un hombre o una mujer)

3.3.2. Peculiaridad de número

Dos interpretaciones semánticas son posibles cuando se agrega un número¹². Este puede indicar:

¹¹ En mian (Fedden 2007), los pronombres posesivos se usan con términos diádicos, pero pierden su función posesiva y simplemente especifican persona y número, por ejemplo ‘tu padre.e.hijo’ en realidad significa ‘ustedes dos, que son padre e hijo entre sí’.

- (a) la cardinalidad total de un solo grupo
- (b) la cantidad de grupos designados

Véase a continuación el ejemplo (25).

- (25) *kila fotim-wen*
 tres hijo de un hombre-DIAD
 (a) un hombre y sus dos hijos (tres personas en total)
 (b) tres grupos de padre-hijo.

Tal como se ilustró anteriormente para otras lenguas, no es necesario que el término base sea simétrico: *fotim* ‘hijo varón de un hombre’, p. ej., da lugar al diádico *fotimwen* ‘hijo con padre’, *ñawe* ‘hija de un hombre’ da lugar al diádico *ñawewen* ‘hija de un padre madre’ y *koñi* ‘hijo/a de una mujer; retoño’, al diádico *koñiwen* ‘hijo/a con madre’. A diferencia de otras lenguas, como el kayardild, en *mapudungun* la construcción diádica toma como base el término de parentesco más bajo en la relación de asimetría (*fotim* ‘hijo’, *ñawe* ‘hija de un padre’, *koñi* ‘hijo/a de una madre’).

3.3.3. Relación con otras categorías: marcador diádico y sufijo recíproco-reflexivo

Formalmente, *-wen* es un marcador diádico exclusivo. Guarda una relación, sin embargo, con el sufijo recíproco / reflexivo *-(u)w*, y en particular con su forma infinitiva *-win*. Aunque es probable que estos dos sufijos estén etimológicamente relacionados y, por lo menos en los casos de los términos que denotan relaciones simétricas, su semántica está íntimamente relacionada (véase arriba), ambos son morfemas derivativos independientes. Hay importantes diferencias combinatorias: *-wen* es un sufijo derivativo que toma sustantivos como fuente y los deriva, mientras que *-(u)w* es un sufijo verbal derivativo que reduce la valencia de los verbos de dos a una. Con los sujetos singulares *-(u)w* se interpreta como reflexivo (26); esta interpretación también es posible con sujetos no singulares. En ambos casos, la interpretación reflexiva se verá más o menos favorecida de acuerdo con la semántica léxica de la raíz, como se puede ver en los ejemplos (27) y (28).

- (26) *leli-w-in* ‘me miré’ [mirar-RR-IND.1SG.S]
- (27a) *truyu-ft-i-ø* ‘él o ella lo besó a él o a ella’ [besar-3.O-IND-3SG.S]
- (27b) *truyu-w-i-ngu* ‘se besaron ellos dos’ [besar-RR-IND-3DU.S]
- (27c) *truyu-w-i-yu* ‘nos besamos’ [besar-RR-IND-1DU.S]
- (27d) **truyu-w-in* ‘me besé’ [besar-RR-IND.1SG.S]

¹² Véase en McGregor (1996) algunas elaboraciones parecidas en gooniyandi.

- (28a) *kicha-fi-i-ø* ‘lo/la lavé’ [lavar- 3.O-IND-3SG.S]
 (28b) *kicha-w- i-ngu* ‘se lavaron ellos dos’ [lavar-RR-IND-3DU.S]
 (28c) *kicha-w-i-yu* ‘nos lavamos’ [lavar-RR-IND-1DU.S]
 (28d) *kicha-w-ïn* ‘me lavé’ [lavar-RR-IND.1SG.S]

Es interesante notar la ausencia de marcador reflexivo en algunos verbos:

- (29) *peine-tu-n* ‘(me) peiné’ [peinar- VBLZ -IND.1SG.S]¹³
 (30) *miñetu-n* ‘(me) bañé’ [bañar-IND.1SG.S]

Para ser recíproco debe tener sujeto dual o plural – véase (31) a (34).

- (31) *truyu-w-i-yu/ïñ* ‘nos besamos (dual/plural) mutuamente’
 (32) *kicha-w-i-yu/ïñ* ‘nos lavamos (dual/plural) mutuamente’
 (33) *leli-w-i-yu/ïñ* ‘nos miramos (dual/plural) mutuamente’
 (34) *peinetu-w-i-yu* ‘nos peinamos (dual/plural) mutuamente’
 (35) *miñetu-w-i-yu* ‘nos bañamos (dual/plural) mutuamente’

3.4. Habilidad para formar verbos denominales

Se trata de un fenómeno no documentado para construcciones diádicas en otros lugares del mundo. Las construcciones diádicas en mapudungun permiten dos sufijos:

- (a) + *-ye* ‘FAC(titivo)’: ‘llevar a O(bjeto) a ser su P(ariete)’:
 Nótese que el tema verbal *ye-* como forma independiente significa ‘llevar’.

- (36) Con un término base:

kure ‘esposa’ > *kure-ye-fi-i-ø*
 esposa-FAC-3.O-IND(3)
 ‘Él la desposó (la hizo – lit. ‘la llevó’ -esposa)’

- (37) Con un término diádico:

¹³ Cuando se trata de una relación directa 1/2SG.S-3SG.O (‘lo/la peiné’), la ocurrencia del -sufijo *-fi* ‘3.O’ es obligatoria.

(37a) *peñi-wen* ‘par de hermanos’ > *peñi-wen-ye-w-i-ngu*
hermano-DIAD-FAC-RR-IND-3DU
‘Se hicieron hermanos (entre sí).’

(37b) *laku-wen* ‘par de tocayos’ > *laku-wen-ye-w-i-ngu*
tocayo-DIAD-FAC-RR-IND-3DU
‘Se hicieron tocayos’

(b) + *-nge* ‘esivo’: ‘ser dñadas- P’:

(38) *wenñy-wen* > *wenñy-wen-nge-i-ngu*
amigo-DIAD amigo-DIAD-ES-IND-3DU
‘amigos’ ‘los dos son amigos’

(c) la dñada-P se puede causativizar:

(39) *laku-wen-el-fi-iñ* *engu*
tocayo-DIAD-CAUS-3.O-IND.1S 3DU
‘Los convierto en tocayos (entre sí)’

4. CONCLUSIONES

Estudios preliminares (Evans 2006) de términos diádicos en todo el mundo habían sugerido que el fenómeno era raro en Sudamérica. Los datos del mapudungun ilustran por lo menos una lengua en la cual la construcción diádica constituye una categoría afianzada – es más, ésta presenta rasgos no documentados en otros lados:

- derivaciones de términos de saludo entre participantes de un ritual social
- posesión por terceros
- interacciones complejas con numerales
- una variedad de derivaciones denominales para dar descripciones complejas de cómo se reconfiguran las relaciones sociales.

Una de las razones por las que las dñadas se han descrito bien en las lenguas australianas es la existencia de un llamado que influyó para la investigación y explicación en detalle de estas interesantes características tipológicas (Merlan y Heath 1982). Las construcciones diádicas pueden ser aún más comunes en las lenguas sudamericanas de lo que se creía hasta ahora. Esperamos que este artículo contribuya a establecer contacto con investigaciones ya existentes y motiven nuevos estudios sobre lenguas de América del Sur que presenten fenómenos similares al aquí descrito, interesantes en cuanto recursos gramaticales que permiten la representación de relaciones sociales fundamentales.

REFERENCIAS

- ALBERTI, Giorgio; MAYER, Enrique (1974). Reciprocidad andina: ayer y hoy. En Giorgio Alberti; Enrique Mayer (comps.) *Reciprocidad e intercambio en los Andes Peruanos*, pp . 13-63. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

- AUGUSTA, Félix José de (1905). *Gramática mapuche*. Valdivia: Imprenta Central J. Lampert..
- BRADLEY, David (2001). Counting the family: family group classifiers in Yi (Tibeto-Burman) languages. *Anthropological Linguistics* 43(1):1-17.
- BRIL, Isabelle (2002). *Le nêlêmwa (Nouvelle-Calédonie). Analyse syntaxique et sémantique*. París: Peeters.
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de (1606 [1947]). *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra*. Nueva Edición Crítica dispuesta por Francisco Rodríguez Marín (ed.) Tomo II. Madrid: Ediciones Atlas.
- CROESE, Robert; SALAS, Adalberto; SEPÚLVEDA, Gastón (1978). Proposición de un sistema unificado de transcripción fonémica para el mapudungu. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada* 16: 151-160. Concepción, Chile.
- DANIEL, Mikhail (2000). *Tipologuija asociativoj mnozhestvennosti*. Tesis doctoral. Russian National Humanistic University (m.i.).
- DIXON, R.M.W. (1979). Ergativity. *Language* 55(1): 59-138.
- EVANS, Nicholas (2003a). *An interesting couple: the semantic development of dyad morphemes*. Institut für Sprachwissenschaft, Universität zu Köln. Arbeitspapier (Neue Folge, Nr. 47).
- _____.(2003b). Culture and structuration in the languages of Australia. *Annual Review of Anthropology* 32:13-40.
- _____.(2006). Dyad constructions. En Keith Brown (ed.), *Encyclopaedia of Language and Linguistics*. Vol. 4:24-27. Oxford: Elsevier.
- FARON, Louis (1961). *Mapuche Social Structure*. Urbana : The University of Illinois Press.
- _____.(1997 [edición original inglesa 1964]). *Antüpaiñamko. Moral y ritual mapuche*. Santiago, Chile: Ediciones Mundo.
- FEDDEN, Sebastian Olcher (2007). *A grammar of Mian, a Papuan language of New Guinea*. Tesis doctoral. Melbourne, Australia: University of Melbourne.
- FRANÇOIS, Alex (2001). *Contraintes de structures et liberté dans l'organisation du discours*. Tesis doctoral. París: Sorbonne.
- GOLBERT DE GOODBAR, Perla (1975). *Epu Peñiwen ('Los dos hermanos'). Cuento tradicional araucano. Transcripción fonológica, traducción y análisis*. Buenos Aires: CICE.
- GOLLUSCIO, Lucía (1988). *La comunicación etnolingüística en comunidades mapuches de la Argentina. Gramática, textos, etnografía del habla*. Tesis doctoral. Argentina: Universidad Nacional de La Plata (m.i.).
- HERCUS, Luise; WHITE, Isobel (1973). Perception of kinship structure reflected in the Adnjamathanha pronouns. *Papers in Australian Linguistics* 6: 47-72.
- KILHAM, Christine (1974). Compound words and close-knit phrases in Wik-Mungkan. *Papers in Australian Linguistics* 7:45-73.
- LEVI-STRAUSS, Claude (1993 [edición original francesa 1949]). El principio de reciprocidad. En_____. *Las estructuras elementales del parentesco*. Vol. 1, pp. 91-108. Barcelona y Buenos Aires: Planeta-Agostini.
- LICHTENBERK, František (2000). Reciprocals without reflexives. En Zygmunt Frajzyngier; Tracy S. Walker-Curl (eds.). *Reciprocals: forms and functions*. Vol 2, pp. 31-62 Amsterdam: John Benjamins.

- LLOYD, Richard G. (1970). Gender in a New Guinea language: Baruya nouns and noun phrases. *Papers in New Guinea Linguistics* 10: 25-67. Pacific Linguistics A-22.
- MAUSS, Marcel (1991 [edición original francesa 1923-24]). *Sobre los dones. Sociología y Antropología*, pp. 155-263. Madrid: Tecnos.
- McGREGOR, William B. (1996). Dyadic and polyadic kin terms in Gooniyandi. *Anthropological Linguistics* 38(2):216-47.
- MERLAN, Francesca; HEATH, Jeffrey Heath (1982). Dyadic kinship terms. En J. Heath; F. Merlan; A. Rumsey (eds.). *The languages of kinship in Aboriginal Australia*, pp. 107-24. Sydney: Oceania Linguistic Monographs.
- MORAVCSIK, Edith (2003). A semantic analysis of associative plurals. *Studies in Language* 27(3): 469-503.
- MOSEL, Ulrike (1984). *Tolai syntax and its historical development*. Canberra: Pacific Linguistics.
- OATES, William; OATES, Lynette (1968). *Kapau pedagogical grammar*. Canberra: Pacific Linguistics.
- ONO, Hitomi (s/d). *The semantics and pragmatics of kin terms in /Gui*. Tesis doctoral (en curso). Melbourne, Australia: University of Melbourne.
- SCHEBECK, Bernhard (1973). The Adnjamathanha personal pronoun and the "Wailpi kinship system". *Papers in Australian Linguistics* 6: 1-45.
- SALAS, Adalberto (1992). *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología*. Madrid: Fundación Mapfre América. Colecciones MAPFRE 1492.
- SOCIEDAD CHILENA DE LINGÜÍSTICA (1988). *Alfabeto Mapuche Unificado*. Temuco, Chile: Universidad Católica.
- SMEETS, Ineke (2008). *A grammar of Mapuche*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- SMITH, Jean; WESTON, Pam Weston (1974). Notes on Mianmin grammar. *Studies in Languages of the Ok Family* (Workpapers in Papua New Guinea Languages, Vol. 7), pp. 35-142.
- STASCH, Rupert (2002). Joking avoidance: a Korowai pragmatics of being two. *American Ethnologist* 29(2):335-365.
- SUÁREZ, Jorge A. (1959). The phonemes of an Araucanian dialect. *International Journal of American Linguistics* 25(3):177-181.
- WÄLCHLI, Bernard (2005). *Co-Compounds and Natural Coordination*. Oxford: Oxford University Press.
- WHITEHEAD, Carl (2004). *A reference grammar of Menya, an Angan language, Papua New Guinea*. Tesis doctoral. Canada: University of Manitoba (m.i.).
- ZEITOUN, Elisabeth (2002). *Reciprocals in the Formosan languages: a preliminary study*. (m. i.)

Recebido 02/09/2009

Versão Revista: 17/3/2010

Aceito: 30/6/2010.